

#389 El Reino: La Entrada – Los Requisitos

Cada vez que nos preparamos para irnos de viaje primero determinamos lo que debemos empacar para este viaje en particular. Por ejemplo; nos prepararemos diferente para un viaje al Ecuador que para un viaje al Polo Norte. Empacamos diferente para vacaciones que cuando hacemos un viaje del ministerio. Nuestra preparación y nuestras necesidades serán absolutamente diferentes dependiendo de nuestro destino.

Es asombroso que la mayor parte de la iglesia visible nunca considere que nos estemos preparando para el viaje más importante de nuestras vidas. No se da ningún pensamiento a nuestra preparación o qué necesitaremos para esa caminata eterna por el Reino. Los “ministerios” parecen pensar que **no hay preparación** necesaria excepto aceptar a Jesús como nuestro salvador personal.

Mi primer pensamiento fue identificar varios niveles y realidades de la Nueva Jerusalén/realidad del Monte de Sión y conducir un viaje escritural a través de la Ciudad Divina para observar quién están allí y los grados de perfección que han logrado. Para observar lo que están haciendo en el Gobierno del Reino de Dios y lo que significa el “regir sobre las naciones”. ¿Por qué algunos rigen sobre cinco ciudades y otros sobre una ciudad? ¿Por qué hace algunos rigen sobre naciones?

El caminar en Sión comparado a “correr a través de Sión” explicará mucho sobre detenerse para examinar los detalles y considerar las consecuencias eternas, las realidades nunca vistas y el grado medible de cada pequeña revelación dentro de la Ciudad Eterna y del Monte de Dios.

Sal. 48:12 “Andad alrededor de Sión, y rodeadla; Contad sus torres. (13) Considerad atentamente su antemuro, Mirad sus palacios; Para que lo contéis a la generación venidera.”

Ahora se me ha ocurrido que la verdadera razón de cada “ministerio” es asegurarse de que nuestra gente este realmente preparada, solo para hacer el Tour, antes de comenzar. ¡También, puesto que esto es un nuevo tema para la mayoría de nosotros, debemos poner los amplios cimientos para lo que requiere de nosotros y en nosotros esta preparación única! ¿Por qué? Porque el Adán/el hombre natural estará totalmente perdido en este viaje escritural. Él podrá tomar algo de un Tour de la Nueva Tierra pero del Nuevo Cielo y la Nueva Jerusalén solo será insensatez para él y no podrá tomar nada de esa verdad. Puesto que este documento puede salir a mucha gente, queremos asegurarnos de que todo el que tome el Tour este bien preparado. Obviamente la preparación esta dirigida a AMBOS, hacia el “viejo hombre”, el pecador, el hombre natural, el hombre carnal y ciertamente al nuevo hombre interior. Esta “preparación” no esta dirigida hacia la mente natural o al intelecto del hombre natural.

El grado de la preparación necesaria para cada dimensión del Cielo nos ayudará a definir diversas razones por las que cierta gente está en cada una de estas realidades. Aunque sé que esta descripción de cada realidad enfurecerá los que ven el cristianismo como una religión del Nuevo Testamento, y que todos van a un cielo, una explicación de estas “particiones” es necesaria para entender la realidad del Reino y de sus demandas.

Con suerte, algunos de los misterios del Reino serán revelados de esta manera. Por ejemplo; Sabemos que SOLAMENTE los que hacen la voluntad de Dios pueden entrar en el Reino de Dios. También sabemos de Juan 3 que NADIE, que no nace de nuevo, puede incluso ver el Reino. De estos mismos versos sabemos que cada uno que entra en el reino DEBE nacer del agua Y del Espíritu. ¡Lo que no podemos saber es por qué! Podemos también no saber como funciona todo esto. Por lo tanto, comenzaremos simplemente en las etapas básicas de la preparación y porqué esto es esencial para entrar en las dimensiones de la eternidad, el Reino/ la Nueva Jerusalén/el Monte Sión.

Aunque este estudio es muy básico y es lo que cada uno de nosotros DEBE haber aprendido en la escuela dominical, en mis últimos viajes quede asustado al descubrir que casi todos los pastores que conocí ignoran totalmente acerca de estas preparaciones fundamentalmente básicas para el reino. Algunos incluso declararon audazmente que no son necesarios NINGUNOS fundamentos porque “somos salvos.” Sin embargo, podemos definir quizá mejor lo que significa “ser salvos perpetuamente” o porqué se llama “tan grande salvación.” Este estudio puede ayudar a definir lo que significa el “proseguir a la meta al supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”. Puede ayudar a explicar porqué Pablo fue llevado al “tercer cielo” en vez de al “primer cielo.”

Puesto que muchas iglesias evangélicas enseñan que el “perdón de los PECADOS” ES salvación, queremos introducir este tema haciendo una distinción entre el “PECADO” y los “PECADOS.” Los “PECADOS” son perdonados simplemente arrepintiéndose ante Dios, ejercitando la fe en el sacrificio de Jesucristo en el Calvario y siendo lavados de los “PECADOS” por la “sangre derramada.” Esto es tan simple que cualquiera puede entenderlo y hacerlo y recibir el regalo de Su gracia maravillosa. Para quienes que están luchando con “PECADOS” pasados esta explicación presenta una respuesta fácil de entender al problema de los “PECADOS.” El perdón de los “PECADOS” entonces es nuestra introducción a esta gracia de Dios primaria. Esto abre la puerta a las realidades progresivas de la Salvación.

La manera en que estamos definiendo las “particiones en el cielo” es por los niveles de salvación que hemos experimentado. Debe estar absolutamente claro que el “ladrón en la cruz” experimentó un nivel muy diferente de salvación que el de Pablo, quien terminó su carrera del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. El proclamar ignorantemente que Pablo y el ladrón están en el trono con Jesús es ignorar docenas de escrituras que hablan de la necesidad de crecer en todas las cosas en Cristo, quien es la Cabeza de Su cuerpo de santos maduros como el.

Parece haber muchos que confunden ser justificado por la fe con proseguir a la perfección. Dicen simplemente que los que son justificados ya son perfectos por la fe. Comparten que los que están “en Cristo” comparten la misma perfección que Cristo ha logrado y por lo tanto están sentados con él en el trono del cielo y gobernarán con él por la eternidad. Nuestra completa salvación, perfección y gobierno son tratados como un hecho concluido cuando se perdonan nuestros pecados.

Ro. 13:11 “Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque **ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.**”

1Pe. 1:4-5 “para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, (5) que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar **la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.**”

Estamos tratando la “salvación” como el proceso de avanzar hacia nuestra salvación final lista para ser revelada en los días postreros. El nivel de nuestro crecimiento o avance determinará donde estaremos en las “particiones del cielo.” El ladrón y los de su carácter estarán en los niveles más bajos y Cristo, junto con Pablo, y los de su carácter estarán en los niveles más altos de cielo.

Muchos pueden aceptar fácilmente diversas “particiones” en el infierno debido a diversos niveles de maldad pero rechazar “particiones” en el cielo para diversos niveles de perfección. Obviamente este tema excitará mucha hostilidad porque los tibios quieren tener cierto aseguramiento falso que serán aceptados en el cielo más alto o tercero. El primer, segundo y tercer cielo son rechazados firmemente por la mayoría de los cristianos evangélicos. Algunos solo hacen del primer y segundo cielo los cielos naturales, visibles [la atmósfera] que serán destruidos.

Apocalipsis 21 nos muestra las tres “particiones” de la Eternidad como (1) la Nueva Tierra (2) el Nuevo Cielo y (3) la Nueva Jerusalén cuál compone el Tabernáculo Eterno de Dios. ¡La Nueva Jerusalén es el tercer cielo! Esto refiere al más alto nivel de vida y perfección ascendentes. Apocalipsis 21 entonces define la “perfección de la novia” que es revelada en la “perfección de la ciudad” que ES la novia. El hecho de que no TODOS los creyentes sean “la novia” o hallan logrado su perfección se revela claramente en Apocalipsis 19 cuando vemos la multitud de huéspedes que fueron invitados al banquete de la boda.

Cuando caminemos a través de la ciudad y observamos estas escenas extraordinarias, el Monte Sión, las torres, las puertas, los palacios y la gloria extrema, algunas de las razones de las particiones serán reveladas.

Antes de empacar nuestras maletas para el viaje, debemos estar plenamente conscientes de nuestra preparación personal necesaria. Compartimos brevemente sobre el perdón de los “PECADOS.” Estoy usando mayúsculas para crear un enfoque acerca de la diferencia entre los “PECADOS” y el “PECADO.” Puesto que el “perdón de pecados” se predica universalmente entre Evangélicos nos enfocaremos más sobre el problema del “PECADO.” Este problema a veces totalmente ignorado y se asume que ambos los “PECADOS” y el “PECADO” son perdonados y manejados fácilmente por la sangre derramada en el Calvario. Esto es un enorme error porque si esto fuera verdad ninguna otra experiencia fundamental sería necesaria.

Necesitamos detenernos brevemente aquí para intercalar una reflexión del dilema y la frustración de Pablo con los Corintios y los hebreos porque no podía compartir las verdades más profundas con ellos. Pablo deseó de compartir verdades más profundas con los hebreos acerca de Jesucristo nuestro sumo sacerdote y acerca del Sacerdocio del Nuevo Pacto según el orden de Melquisedec.

Heb. 5:8-11 “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; (9) y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; (10) y fue

declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. (11) Acerca de esto **tenemos mucho que decir**, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.”

Heb. 5:12-13 “Porque **debiendo ser ya maestros**, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se **os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos** de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que **tenéis necesidad de leche**, y no de alimento sólido. (13) Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, **porque es niño;**”

La explicación de esta frustración referente a los niños se da en 1 Corintios 3,

1Co. 3:1-3 “De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, **como a niños en Cristo**. (2) Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, (3) porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, **¿no sois carnales**, y andáis como hombres?”

Heb. 6:1 “Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, **vamos adelante a la perfección**; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,”

El contexto de Hebreos 6 esta basado en las deficiencias que Pablo encontró en la iglesia que trató en hebreos 5. Cuando Pablo encontró a hombres que eran carnales, naturales, apenas bebés y creyentes inmaduros, sabía que NO podía compartir verdades más profundas solo los primeros principios o las cosas elementales sobre el propósito de Cristo y de Dios. Pablo ciertamente estaba preparado para abrir nuevas realidades y panoramas referentes a nuestro sumo sacerdote y al sacerdocio según el orden de Melquisedec. Estaba preparado para compartir sobre los dos Querubines pero se dio cuenta que no podía todavía. Si los hebreos hubieran vivido en la dimensión de crecimiento que debieron haber alcanzado para ese punto sería emocionante saber lo que habría compartido Pablo.

Cuando estudiamos el libro de Hebreos es sorprendente la profundidad de las cosas que Pablo compartió con los que él evaluó como “bebés” quiénes podían recibir solamente la leche y el alimento no sólido. Estas cosas hoy se determinan entre las cosas más profundas que podemos compartir y ciertamente “carne” según el nivel del ministerio hoy. Si Pablo estuviera aquí y viera lo que compartíamos después de 2000 años, lloraría ciertamente acerca de la inmadurez y la carnalidad de la iglesia hoy.

Este último año de viajar pensé realmente que podría compartir algunas verdades más profundas pero descubrí que incluso los pastores no podían recibir mucho. Me enoja que los hombres asumieran esa posición de liderazgo pero supieran casi nada acerca de la palabra de Dios. Apenas hoy sentí al Señor corregirme e indicarme que más que enojarme estaba en mí la responsabilidad de descubrir donde estaban en su vida cristiana y entonces compartir los pasos siguientes necesarios para cumplir su llamado. No se me ocurrió que jamás habían enseñado a esta gente incluso las cosas simples acerca de Cristo y del propósito eterno de Dios. Hacían su mejor esfuerzo con la comprensión que tenían. Asumieron que si sabían “acerca de los fundamentos” era suficiente. El tener la experiencia real de los fundamentos en su vida era un nuevo pensamiento. De hecho los juzgué como “apenas bebés” y los rechacé más o menos como

“pastores.” Ahora, hoy entiendo que los Corintios y los Hebreos tenían pastores/ líderes/ ancianos que eran carnales/naturales, inmaduros y bebés. Pablo solo compartió lo que podía en ese tiempo. Para mí el asumir que TODOS los pastores pueden y deben recibir una enseñanza más profunda es debido a mi arrogancia. Mi enseñanza más o menos los humillo más que ayudo a entender el propósito de Dios.

Sin embargo, cuando vemos el problema del “PECADO” y las soluciones de Dios para el “PECADO”, las varias experiencias fundamentales se convierten en una clara necesidad. El aislamiento de los “PECADOS” del problema del “PECADO” es necesario para que así podamos discernir las soluciones reveladas en la escritura. Esta realidad NO es uno de los misterios sino algo claramente revelado en escrituras, especialmente en el libro de Romanos pero también mostrado en otros lugares.

Los “PECADOS” son lo que hemos hecho que ofende a Dios y evitan que participemos en su propósito eterno. Dios ha hecho el “perdón de pecados” muy fácil de obtener con arrepentimiento y la fe en lo que ha proporcionado Jesucristo por su sangre derramada en el Calvario.

Sin embargo, el “PECADO” es nuestra condición caída que heredamos a partir del primer Adán. El “PECADO” se ha convertido en nuestra naturaleza y un fuerte poder dentro de nosotros llamado “el poder del “PECADO”. Es este “PECADO” el que trae muerte. La sangre de Jesús fue vertida para los “PECADOS” pero él sufrió muerte para ocuparse del “PECADO.”

La “ley del PECADO” indica que es un gobierno dentro de nosotros que está en conflicto con las leyes del Reino y del Gobierno Eterno de Dios. Esta “ley del PECADO” nos ha hecho esclavos a sus leyes. Los que han sido enseñados que el “**PECADO**” **está perdonado** están muy probablemente todavía viviendo bajo la “ley del PECADO.”

Ro. 6:6 “sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que **el cuerpo del pecado** sea destruido, a fin de que **no sirvamos más al pecado.**”

Ro. 6:7 “Porque **el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.**”

Ro. 6:1-3 “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? (2) En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? (3) ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido **bautizados en su muerte?**”

Ro. 6:10 “Porque en cuanto murió, **al pecado murió** una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.”

Aquí está claro que Jesús vertió su sangre para ocuparse de los “PECADOS” pero su muerte fue requerida para ocuparse del “PECADO.” La pregunta que aun permanece es ésta; ¿Cómo nos ocupamos personalmente del problema del “PECADO”? Debemos entrar en y participar en su muerte en la que él murió al “PECADO.” ¿Cómo hacemos eso? Conseguimos “bautizados {sumergido} en su MUERTE.” Puesto que esta “muerte” resulta en esa dimensión de la muerte a

Adán, Dios ordenó que toda persona muerta deba ser enterrada antes del ocaso. Esto se expresa en nuestro ser enterrados con Cristo a través del bautismo. El “PECADO” se relaciona con Adán y su genealogía. La muerte y sepultura deben llevar nuestra relación a Adán y al “PECADO” a una conclusión. Cuando relacionamos el bautismo con los “PECADOS” nos metemos en tierra movediza.

Hch. 22:16 “Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, **y lava tus pecados**, invocando su nombre.”

Se asume que los “PECADOS” fueron perdonados ANTES de que nos bauticen pero después “son lavados por el Bautismo”. El bautismo no es una cuestión de perdón sino de muerte y sepultura y pone contra el “PECADO,” no contra los “PECADOS.”

El que nuestros “PECADOS” sean perdonados pero por otra parte continuar con la naturaleza del “PECADO” y solo predicar “el aumento de la gracia” es una cosa muy común en demasiadas “iglesias” visibles. El bautismo se predica nada más como una cierta clase de testimonio público. Por lo tanto, aunque el problema de los “PECADOS” se soluciona, el problema del “PECADO” nunca se aborda O se soluciona.

¿Cómo puede un error tan claro pasar desapercibido por siglos en la iglesia evangélica? Esta claro que no se aprecia NINGUNA DIFERENCIA entre el perdón de los “PECADOS” y la comprensión de cómo escapar de la tiranía del “PECADO.” Los “PECADOS” son manejados por la fe en su sangre derramada pero el “PECADO” es manejado por la muerte del pecador.

Gn. 2:17 “mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, **ciertamente morirás.**”

La diferencia entre un “pecador” y un “santo” es que hay una muerte y sepultura entre ellos. El decir que somos “solo pecadores” salvados por la gracia revela esta ignorancia. Debemos ser “pecadores que morimos y fuimos sepultados por gracia” y el nuevo hombre resucitado es salvo.

Ro. 6:1-2 “¿Qué, pues, diremos? ¿**Perseveraremos en el pecado** para que la gracia abunde? (2) En ninguna manera. Porque **los que hemos muerto al pecado**, ¿cómo viviremos aún en él?”

Ro. 6:18 “y **libertados del pecado**, vinisteis a ser siervos de la justicia.”

Nadie puede convertirse en un “esclavo de la justicia” hasta que primero lo “hayan liberado del PECADO.” El “pecador” que proclama audazmente que él es “justo ante Dios” por la fe promueve este error. El ÚNICO plan de Dios para el “pecador” es muerte y sepultura. Cuando el “pecador” muere y es enterrado es “liberado del PECADO” y somos libres del “pecador.” Aunque le han perdonado sus “PECADOS” todavía no lo “liberan de PECADO” hasta que muere con Cristo, es enterrado con Cristo, y es resucitado con Cristo. Podríamos decir entonces que él es un “santo” resucitado.

Ro. 7:22-23 “Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; (23) pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que **me lleva cautivo a la ley**

del pecado que está en mis miembros.”

Romanos 7 presenta muchos “misterios” extraños que no han sido descifrado claramente. En este estudio estoy interpretando Romanos 7 como una explicación de porque la experiencia real de Romanos 6 es esencial para tratar con el problema del “PECADO.” Hasta que el problema del “PECADO” sea resuelto en nosotros experimentalmente a través de una genuina muerte y sepultura estará activamente funcionando “la LEY del PECADO” en nosotros, obrando en nuestros miembros.

Ro. 7:9 “Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, **el pecado revivió y yo morí.** (10) Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; (11) **porque el pecado,** tomando ocasión por el mandamiento, **me engañó,** y por él me mató.”

El guardar la Ley de los Mandamientos NO provee DEFENSA alguna contra la Ley del PECADO. ¿Por qué? Porque el “PECADO” funciona dentro de la persona independientemente de la Ley externa de los Mandamientos. Mientras que el viejo hombre estaba vivo, la ley del “PECADO” reino en sus miembros y no había NINGUN remedio. ¡Hasta que Jesús Murió no hubo y no podía haber NINGUN REMEDIO! SOLO a través de su muerte y sepultura hubo una solución a la ley del “PECADO”. Mientras que esta ley del “PECADO” este viva en nosotros siempre estará obrando la muerte en nosotros. Por lo tanto, la Ley de la Vida tendrá un constante adversario dentro de nosotros.

Ro. 7:5 “Porque **mientras estábamos en la carne,** las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.”

Ro. 7:6 “Pero ahora estamos libres de la ley, **por haber muerto** para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen **nuevo del Espíritu** y no bajo el régimen viejo de la letra.”

La forma en que Pablo dice que somos liberados de la Ley de los Mandamientos es a través de nuestra propia muerte. La muerte también nos liberara de la cautividad de la carne.

Ro. 7:4 “Así también vosotros, hermanos míos, **habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo,** para que seáis de otro, **del que resucitó de los muertos,** a fin de que llevemos fruto para Dios.”

Esto es una declaración increíble porque habla de Jesús como dos personas distintas. Uno quien ha muerto a la Ley y otro que fue levantado de entre los muertos. SOLAMENTE podemos hablar de vida unida cuando lo aplicamos a Quien fue levantado de entre los muertos. Esto implica seguramente que también debemos morir, ser enterrados y después ser “levantados de entre los muertos” antes de que podamos unirnos a él quien fue levantado de entre los muertos. Éste es otro aspecto del bautismo que nunca antes vi. El “llevar fruto para Dios” del que Pablo está hablando aquí debe ser el mismo fruto que Jesús compartió en Juan 15 hablando acerca de la vid y las ramas. Debe haber una “unión de Vida” antes de que pueda haber fruto permanente. Aquí está otro aspecto del bautismo que nunca antes vi.

Cuando tanto de la “iglesia visible” ha ignorado la realidad y la necesidad del bautismo en agua es poco sorprendente que la iglesia este en tal lamentable, condición de status quo.

El intentar poner una línea de tiempo a esta verdad de Romanos 7 ha dado lugar a una confusión total en la aplicación de la realidad de esta verdad. {¿Fue antes o después de que Pablo fuera “salvo”?) ¡Es irrelevante porque esta verdad sigue siendo una realidad hoy y la evidencia es visible en gran parte de la iglesia hoy! ¡Los que permanecen ignorantes de porqué cada fundamento es absolutamente esencial y experimental sufrirán tanta pérdida en la dimensión del Reino del cristianismo! Cada fundamento es esencial para TODOS los que están perseverando en el Reino. Mientras que el “PECADO” no haya sido tratado firme y experimentalmente en la iglesia, el “PECADO” nos engañará y traerá siempre muerte. La evidencia que esta verdad es real se ve fácilmente trabajando como una “ley” hoy en muchos “cristianos.”

El hecho de que el bautismo en agua esté puesto contra el “PECADO” ya no esta más en duda a los que vean Romanos 6 como una de las verdades fundamentales. Un “nacimiento” de esta condición caída no debe ser ignorado. Esto obviamente es parte del “nacer del agua” que es necesario para entrar en el Reino. Este “nacimiento” sigue a la muerte y sepultura y debe estar en la realidad de la resurrección.

El bautismo en el Espíritu Santo esta puesto firmemente contra la carne, no contra los “pecados” o el “PECADO.” La venida del Espíritu Santo es acerca de la muerte del pecador sino acerca de una Vida ascendente. La muerte y sepultura en el bautismo en agua, que precede a este nacimiento, es una muerte a la Ley. El “nacer del Espíritu” es evidentemente el resultado de nuestra “muerte a la Ley de los Mandamientos” que activa nuestro caminar en la ley de la carne. ¡El bautismo nos libera para servir a Dios en el Espíritu! ¡El vencer la carne es parte de ese “nacer del Espíritu” que da lugar a otro fundamento!” Por supuesto que es solo básico y primario porque la Fiesta de Pentecostés es una “fiesta de cosecha.” El tipo, la sombra y el cuadro de las “provisiones de Pentecostés” se pueden ver en el Monte Sinaí en Éxodo 19+20 y parte del capítulo 21. También en Deuteronomio 4 y 5 y Jeremías 7:21-28.

En el Monte Sinaí Dios llamo a TODO Israel a subir a la montaña para así poder hacer de TODOS un Reino de Sacerdotes. Puesto que NO pudieron subir a su presencia, a causa del gran fuego, Dios les dio el Tabernáculo, el sacerdocio, los sacrificios, la sangre y muchas otras cosas visibles, objetivamente, **como substituto terrenal**, porque lo que él quiso darles subjetivamente de Su Presencia manifiesta. Esta “adición subjetiva” era esencial para hacer de todo Israel un Reino de sacerdotes, una nación Santa y un pueblo para posesión de Dios. Cuando Israel se rehusó a subir a la montaña, perdieron la oportunidad de convertirse en un Reino de sacerdotes. Cuando algunos enseñan que TODO Israel se convirtió en sacerdotes en el Monte Sinaí es claro que no han leído las escrituras.

La realidad del Propósito de Dios en el Monte Sinaí se debe experimentar en la realidad del Nuevo Pacto dentro de la experiencia total del bautismo del Espíritu Santo y de la plenitud de Pentecostés. Es este “nacimiento en la realidad” lo que proporciona la “experiencia” del fundamento siguiente para la Vida cristiana. De esta “realidad” vendrá un nuevo nacimiento del Espíritu que es preparación para entrar en la dimensión del Reino.

¿Por qué la gran mayoría de la iglesia evangélica ha rechazado esta verdad? Probablemente debido a la ignorancia de lo que requiere Dios para participar en su presencia manifiesta en el Cielo más Alto.

Ro. 7:25 “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo **con la mente sirvo a la ley de Dios**, mas **con la carne a la ley del pecado.**”

Ro. 8:5-8 “Porque **los que son de la carne** piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. (6) Porque **el ocuparse de la carne es muerte**, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. (7) Por cuanto **los designios de la carne son enemistad contra Dios**; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; (8) y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.”

Qué más prueba necesitamos que esta simple verdad revelada en Romanos 8 que sin el funcionamiento activo del Espíritu Santo como Poder subjetivo en nuestra Vida estamos siempre en conflicto con la carne. Sin embargo, la carne apenas se trata como algo con lo que tenemos que luchar hasta que salgamos de este reino terrenal. ¡El hecho de que “esos creyentes que están en la carne” NUNCA pueden agradar a Dios no es un gran problema porque “nosotros los creyentes somos salvos por gracia,” no por obras!

“Somos salvos por gracia” es dado como una excusa contra toda demanda del Reino y puesta contra toda razón de que debemos experimentar cada verdad fundamental. Ninguna “verdad fundamental” es innecesaria o irrelevante si vamos a establecer el Reino y el Gobierno de Dios como nuestro objetivo final. Toda experiencia fundamental quitará algo de nosotros que nos descalifique del reino o agregara algo que sea necesario para nuestra entrada a la realidad del Reino. Estos fundamentos combinados deben equiparnos para hacer la completa voluntad de Dios. ¡Solo los que HACEN la voluntad de Dios pueden entrar en el Reino de Dios! Sin el poder conquistador del Espíritu Santo en nosotros el guerrear contra la carne es inútil, no hay ninguna otra solución a la “carne”. Nadie que vive según la vida de la carne tiene herencia ALGUNA en el Reino.

Gal. 5:19-21 “**Y manifiestas son las obras de la carne**, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, (20) idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, (21) envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.”

Ef. 5:5-6 “Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, **tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios**. (6) Nadie os engañe con palabras vanas, porque **por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.**”

Las palabras vanas de la comodidad y del estímulo se dan regularmente desde el púlpito a los “creyentes” quiénes practican estas cosas y “esta mentira” se da negligentemente desde el púlpito sin ninguna vergüenza. Debido a esta ignorancia muchos predicadores acogen con satisfacción a esta misma gente en el Reino de Dios simplemente porque creen en “la gracia de Dios.” Su respuesta arrogante es “Bien, nosotros creemos en el perdón de los pecados. Lo

sentimos por ti si piensas que tienes que ganarla.”

Por supuesto que estamos relacionando muerte y sepultura como la solución a la Ley y a la carne y en experimentarlas como una solución al problema del “PECADO”. Pablo NO está promoviendo ciertamente ningún perdón por las obras de la carne o ningún perdón por la adherencia a la Ley de los mandamientos. El vencer la carne no es por perdón sino por muerte y sepultura y por resurrección y nacimiento a otra dimensión del Espíritu. El intentar vencer la carne esforzándose más, por las obras de la carne, no es ninguna solución al problema de la carne. El hombre natural en guerra contra la carne dará lugar a un miserable fracaso.

Puesto que el “viejo yo” es carne no puede haber Vida cristiana conectada con el “viejo yo.” ¡El “viejo yo” debe morir, ser enterrado y ser resucitado a una clase de Vida (Zoe) totalmente diferente! El “nuevo yo” es de una especie diferente engendrado de un Padre diferente y atado a una genealogía diferente y aceptado en una familia diferente donde CADA UNO hace la completa voluntad de Dios. Ésta es la ÚNICA especie que se acepta en el Gobierno del Reino de Dios. ¡El “primer nacimiento” a esta nueva especie “es nacer de nuevo” del Esperma Divino!

1Pe. 1:23 “siendo renacidos, no de simiente {esperma} corruptible, sino de incorruptible, *por la* palabra de Dios que vive y permanece para siempre.”

¡Mi opinión es que si hemos descuidado este primer nacimiento no habrá nacimientos sucesivos o entrada al Reino Eterno de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo!